



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS
BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA SESIÓN 10

CTX 121 EDUCACIÓN CRISTIANA

Galindo, Israel. Capítulos del 24 al 28 de "El arte de la enseñanza cristiana". En *Módulo Introducción a la Educación Cristiana*, compilado por Ruth Mooney, 297-311. San José, Costa Rica: Editorial SEBILA, 2010.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

El Arte de la Enseñanza Cristiana



Israel Galindo

**Judson Press
Valley Forge**



CAPÍTULO 24

Aprendizaje Efectivo a Través de Grupos Pequeños



LA INSTRUCCIÓN CRISTIANA AUTÉNTICA RECONOCE LA peculiaridad de enseñar para producir fe. Los métodos de enseñanza más efectivos para el desarrollo espiritual, son en esencia relacionales: personales, interactivos y basados en las experiencias. Una de las grandes verdades espirituales acerca del crecimiento espiritual, es que nos necesitamos los unos a los otros. La teoría conocida como el *I-Ching* proclama que, “El hombre superior se une a sus amigos para discutir y practicar.... El conocimiento debe ser una fuerza fresca y vivificante. Se convierte en esto, sólo en compañía.... de amigos consensuales con los cuales se puede discutir y practicar las grandes verdades de la vida. De esta manera, el propósito se convierte en una experiencia multi-facética y agradable, mientras que el auto-aprendizaje es más aburrido y abrumador.” El uso de grupos pequeños pero consistentes, en lo que es el proceso de educación cristiana, permitirá que los alumnos puedan usar todos los recursos que la comunidad de fe les ofrece. La enseñanza cristiana auténtica necesita proveer y usar grupos pequeños como una de sus metodologías primarias.

El aprendizaje ocurre cuando un cambio toma lugar en los alumnos. El cambio trae consigo nuevas ideas, metas y conducta.

Esto “se da cuando ocurren los siguientes cambios: (1) adición de información, (2) incremento de entendimiento, (3) aceptación de nuevas actitudes, (4) adquisición de nuevas formas de apreciar las cosas, y (5) actuar con relación a lo que hemos aprendido.”¹

De acuerdo con Martha Leypoldt en su libro *40 Ways to Teach in Groups* (40 Maneras de Enseñar en Grupos), “El proceso de enseñanza-aprendizaje, es un esfuerzo cooperativo, en el cual están involucrados el maestro y los miembros del grupo, como participantes activos para producir un genuino resultado. Tanto el líder como los demás miembros del grupo, son aprendices, con la única diferencia de que el líder posee un mayor grado de conocimiento y experiencia y, por tanto, tiene un papel diferente en el proceso de aprendizaje.”²

Uno de los métodos favoritos de Jesús fue el uso de historias y parábolas. Cristo reconoció el poder de las historias e ilustraciones para impactar a las personas en un nivel más profundo. Los grupos pequeños (quince personas o menos), tienden a ser el mejor número donde se pueden compartir los testimonios e historias de la fe, debido al alto grado de intimidad entre los miembros del grupo. Este proceso de interacción se convierte en el método por medio del cual el grupo aprende. La iglesia cristiana debe comprometerse seriamente a usar grupos de estudio si desea revitalizar la enseñanza cristiana en las congregaciones y otras comunidades religiosas interesadas.

Cualquier tipo de información o contenido que un maestro necesite enseñar a sus estudiantes, puede hacerlo más eficazmente en un pequeño grupo de estudio. Después de esto, y considerando que la dimensión más importante del método de aprendizaje a través de grupos pequeños, es involucrar a los alumnos en el proceso de aprendizaje relacional, podemos afirmar certeramente que este método puede ser usado con gran eficacia. La meta de los grupos de estudio y de la educación cristiana es una sola: Ayudar a los estudiantes a oír y responder a Dios y a los hombres en el contexto de las relaciones.

La decisión de cambiar nuestro estilo de enseñanza, puede ser la única manera en que nuestros alumnos aprendan. Muchos procesos de enseñanza logran llevarse a cabo con eficiencia, sola-

Aprendizaje Efectivo a Través de Grupos Pequeños

mente en un ámbito de pequeños grupos de estudio, los cuales pueden fomentar el tipo de aprendizaje que transforma vidas (Aprendizaje = Cambio, ¿recuerdas?). He aquí algunos de los beneficios de usar ese método en tu enseñanza.

1. Los grupos pequeños proveen un ambiente íntimo, donde los estudiantes se sienten libres para compartir sus experiencias personales y recibir apoyo.
2. Los grupos pequeños son una de las maneras más eficientes de comunicar información y procesar ideas. Las relaciones de comunicación crecen y se multiplican, con cada uno de los miembros. Un número de cuatro personas posee doce “líneas” de comunicación, mientras que un grupo de cinco, tiene veinte. Un maestro que trata de comunicarse con una clase de quince alumnos, tiene que lidiar con 210 diferentes relaciones de comunicación.
3. En grupos pequeños, los estudiantes tienen la oportunidad de descubrir cuáles son sus propias reacciones con respecto al material presentado, y son exhortados a reflexionar sobre el significado que tal información presenta para sus vidas.
4. Los grupos pequeños llegan a ser una comunidad, donde las experiencias de fe de cada miembro son examinadas e interpretadas. Las reflexiones hechas en común son a la vez una profunda fuente de experiencia, de la cual cada miembro puede beber y saciar sus ansias de conocimiento.
5. El grupo pequeño se convierte en la herramienta que Dios usa para impregnar en cada miembro, una imagen clara acerca de su visión global y actitud con respecto a la vida cristiana, de la cual el grupo es la expresión más cercana e inmediata.

Los grupos pequeños de instrucción, son aquéllos que se crean dentro de una clase numerosa para realizar diversas actividades. Dependiendo del tamaño de la clase, estos pueden consistir de tres a quince miembros, los cuales forman parte de la experiencia general de sus conocimientos, y por tanto, sus actividades deben fluir conjuntamente con el resto de la lección. Puedes usar grupos pequeños para:

- Hacer un llamado a responder al contenido de la lección.
- Motivar a los alumnos a compartir sus experiencias personales.
- Ayudar a los estudiantes en la aplicación del contenido de la clase.
- Procesar la discusión más eficientemente.
- Permitir que los alumnos analicen y examinen un problema o idea, antes de llegar a un consenso.
- Desafiar y motivar a los miembros a resolver problemas o sugerir soluciones.

Ideas para Trabajar con Pequeños Grupos de Instrucción

1. Describe la meta del grupo claramente (con la única excepción que el descubrimiento o la disonancia creativa sean parte de la experiencia de aprendizaje). Limita las actividades académicas a una (o dos a lo máximo) meta. Se bien específico en tus instrucciones.
2. Bosqueja u organiza el proceso para realizar las actividades en el grupo. A veces se hace necesario delinear pasos específicos a seguir.
3. Provee al grupo de los recursos necesarios. Da a cada uno todo lo que necesitan para completar el proyecto, incluyendo lápices, marcadores, panfletos, libros, etc.
4. Establece un límite de tiempo que sea suficiente al grupo para completar los proyectos. Evita darle demasiado tiempo. Cuando la mayoría de los grupos han concluido, prosigue con el resto de la lección y así mantendrás el dinamismo en tu clase.
5. Supervisa los grupos constantemente. Camina alrededor de los grupos y escucha sus conversaciones. Esto les ayudará a mantenerse ocupados en su proyecto y al mismo tiempo podrás aclarar sus dudas y contestar sus preguntas. El maestro puede además ayudar a los grupos “enfermos”—aquellos que no pueden concluir su proyecto por varias razones: un miembro monopolizador, un gran número de introvertidos o un grupo de entretenidos.

Aprendizaje Efectivo a Través de Grupos Pequeños

6. Interroga y evalúa. Al final del ejercicio interroga al grupo para saber cuáles son sus observaciones y conclusiones. Esto afirma el valor de su labor y trae los frutos de su experiencia de aprendizaje al resto de la clase. Usa una libreta o gráfica para anotar las respuestas de cada uno. Haz preguntas que clarifiquen y que resuman toda la actividad.

Usa permanentemente grupos pequeños en tu estrategia de enseñanza, de esta manera, cambiarás el enfoque de tus lecciones. En lugar de enseñanza, habrá aprendizaje. La dinámica natural de grupos pequeños, es consistente con una auténtica instrucción cristiana. Los maestros cristianos efectivos son aquéllos que conocen y usan poderosamente este método, para facilitar el proceso de enseñanza.

Notas

1. Vea Malcom S. Knowles, *Informal Adult Education* (New York: Association Press, 1950), p. 30–31.
2. Martha Leypoldt, *40 Ways To Teach in Groups* (Valley Forge, PA: Judson Press, 1992), p. 19.

CAPÍTULO 25

Usando las Historias y los Cuentos en la Enseñanza



"HABÍA UNA VEZ..." ESTA ES UNA DE LAS FRASES MÁS llamativas en nuestro idioma; ¿Quién de nosotros no se anima al escuchar estas palabras? Nuestra imaginación es cautivada al pensar que pronto escucharemos una excitante historia. Los cuentos e historias son uno de los métodos más poderosos al alcance de un maestro. Jesús sabía ésto, y las parábolas parecen haber sido su método favorito de enseñanza.

Las historias son esenciales para describir la experiencia cristiana. Las parábolas fueron usadas por Jesús para describir magistralmente cómo debe ser nuestra relación con Dios. Como era costumbre, Jesús usó imágenes derivadas de la vida diaria de sus alumnos. Antes de la Reforma y de la invención de la imprenta, el evangelio se difundió a través de símbolos, imágenes (relieves, esculturas, íconos, dibujos religiosos y artes), e historias (cuentos, ilustraciones, reporte oral, etc.).

Una de las ventajas de las historias, es el uso de símbolos. Carl Jung afirmó que el contenido de un símbolo no puede ser entendido o expresado en términos racionales.¹ Estos para él, tienen una función trascendental—la unión de polos opuestos y la sanidad del ser humano dividido. En lo que respecta a la educación cristiana

que produce y desarrolla fe, métodos tales como el uso de historias, pueden ayudar a los discípulos a hacer una conexión entre los símbolos y las experiencias de sus vidas, lo cual es muy efectivo para promover el crecimiento espiritual.

Sin embargo, este simple pero poderoso método, asusta a muchos nuevos maestros más que ningún otro método o estrategia. Afortunadamente, cualquier maestro puede obtener y desarrollar la habilidad de usar ilustraciones en sus lecciones.

Escoja la Ilustración Apropiada

En una ocasión, mientras discutía con mis hijos acerca de mis historias y películas favoritas, mencioné que había leído en algún lugar que solo existen ocho tipos de historias en el mundo. Supuestamente, todas las historias (cuentos, ilustraciones, alegorías, fábulas, etc.), son derivadas de estos ocho tipos básicos. Como es de esperar, mis hijos me desafiaron a mencionar los ocho, mas no pude recordarme de todos. Sin embargo, mis hijos y yo, encontramos cinco tipos diferentes de historias básicas (tal vez usted encuentre las otras tres, nosotros no pudimos):

La historia o “trama”: La trama o drama se refiere al plan de acción de una historia. Algunas historias son más complejas y se subdividen. Este tipo de historia expresa un definido sentido de dirección, a través del cual, todos los elementos y símbolos de la historia desembocan en un clímax. La historia de José, el hijo de Jacob, es un buen ejemplo de una historia dramática.

La historia “problemática”: Este tipo de historia se desenvuelve alrededor de un problema que necesita solución. El problema puede parecer insoluble, presenta un dilema y es resuelto a través de paradojas. La historia del Buen Samaritano y la del rey Salomón juzgando de qué madre era el niño, son buenos ejemplos de esta clase de historias.

La historia “exploradora”: Los cuentos de exploradores, descubridores, etc., son los favoritos para niños y jóvenes. En estas historias, los personajes principales buscan algo y saben lo que están buscando. La historia de los magos en la Biblia y muchas otras

historias de exploración y búsqueda, son ejemplos de esta clase de historias.

La historia “viajante”: Al igual que la narración anterior, este tipo de historia está estrechamente relacionada con viajes, pero en este caso, los personajes no conocen su destino final o lo que están buscando. Todo es incierto hasta el final de el relato. Algunos ejemplos son, el peregrinaje de los hijos de Israel en el desierto, la huida a Egipto de José y María y los primeros años del viaje de Abraham, cuando salió de Ur de los Caldeos.

La historia “personal”: Estas historias se desarrollan alrededor de una figura o personaje central, el cual puede ser el protagonista o antagonista—o ambos. La misma se enfoca en un evento que transforma el carácter del personaje al final. Así como la de Zaqueo, es un delictoso ejemplo dentro de las historias personales.

Prepare y Practique su Ilustración

Historia Real: En cierta ocasión, visité la ciudad de Nueva York, para escuchar un concierto de música clásica. Al no saber dónde estaba, me aproximé a un refinado individuo y le pregunté, “¿Cómo puedo llegar al Carnegie Hall?” (el famoso teatro).

Él me observó detenidamente y luego contestó, “Practicando, practicando y practicando.” Era un chiste viejo y gastado, pero en mi ignorancia le abrí la puerta. A no ser que seas dotado en el arte de contar cuentos, necesitarás de mucha práctica para convertirte en un maestro historiador.

Identifica la dirección de la historia. En el contexto de la enseñanza, las historias tienen un gran propósito. Identificar claramente este propósito sirve de apoyo a lo que deseas que tus alumnos aprendan. ¿Qué propósito tienen tus historias en el proceso de enseñanza?

Bosqueja la historia. Un buen bosquejo te servirá de guía para recordar el desarrollo de la historia. La secuencia es importante y un bosquejo ayudará a los oyentes a seguir el desarrollo de ésta. En sus libros de ciencia-ficción, C.S. Lewis introduce la historia en un ambiente conocido (el planeta tierra) y de repente

sumerge al lector en nuevos mundos en el espacio sideral.²

Practica cómo contarás la ilustración. Si es posible, practica frente a un espejo o usa una grabadora. Muy a menudo, nuestra idea con respecto a la manera en que predicamos, enseñamos o ilustramos, está lejos de la realidad. Practica usando varios tonos de voz. Practica con entusiasmo. Combina la inflexión de tu voz y la rapidez de tus palabras con el movimiento de la historia. Usa la repetición para enfatizar algunos aspectos y haz pausas para producir un efecto dramático. Mientras más practiques, más natural será la manera en que cuentes tus ilustraciones. Una historia mal dicha, se convierte en una distracción, en lugar de ser una ayuda.

Captura el interés desde el principio. El comienzo de una historia es crítico, y exciten muchas maneras diferentes de hacerlo. Puedes comenzar con una explosión o con un susurro. Puedes usar el clásico, “Había una vez...” o hacer una pregunta como, “¿Le ha ocurrido esto a usted?” En una ocasión cuando enseñaba a una clase de niños “difíciles,” comencé la historia diciendo, “Les voy a contar una historia muy interesante, y al final les haré una pregunta. ¡Vamos a ver quien la puede contestar!” Todos los niños estuvieron atentos y fascinados y al final de la lección, todos pudieron contestar la pregunta.

Ajuste la Ilustración

Asegúrate que tu historia, sea corta. Una buena regla general, es limitar la ilustración a un minuto por cada año de sus oyentes. Al igual que la buena enseñanza, la ilustración debe ser acerca de una cosa—y solamente una cosa. A no ser que sea absolutamente necesario para ayudar la lección, evita incluir una historia dentro de otra. Se concreto, conciso y preciso.

Involucra a los Alumnos en el Descubrimiento

Las ilustraciones pueden ser un método interactivo. Cuando ayudas a tus oyentes a dejar atrás la pasividad y participar activamente en la historia, estás promoviendo en ellos la habilidad de “conectarse” o involucrarse en la historia bíblica y otras ilustraciones. Puedes

ayudar en este proceso practicando las siguientes sugerencias:

Haz que tus alumnos se sientan cómodos. Proporciona un ambiente en el cual los alumnos pueden disfrutar de comodidades físicas y de una atmósfera emocional saludable.

Se natural. Cuenta la historia en tu propio estilo y manera, y con tu voz normal. Si tratas de imitar a otra persona, es muy posible que esto sea una distracción.

Mantén contacto con los ojos de sus oyentes. Involucra a tus alumnos en la ilustración y mantén su atención al dirigir la historia hacia ellos.

Se creativo con las interrupciones. Incorpora las interrupciones y tendrás oyentes entretenidos y nerviosos cuando cuentes las ilustraciones.

Haz uso de tu voz. Varía la inflexión, tono, volumen, y rapidez de acuerdo con la acción en la historia. Si la ilustración exige una canción, ¡canta! Cambia los tonos de tu voz, de acuerdo con los distintos personajes.

Usa el diálogo. El diálogo puede dar vida a tus historias y personalidad a los distintos personajes.

Usa ayudas visuales. Una ilustración puede a su vez ser ilustrada por medio de escenarios, pinturas y otros objetos que sirvan como puntos de enfoque. Esto ayudará a que los alumnos sigan la historia bien de cerca. Recuerda que aun tu propio cuerpo puede ser un escenario vivo que muestre su ilustración. ¡Úsalo!

Si aprendes a contar historias (cuentos, parábolas, analogías,

PLANIFICANDO LA SECUENCIA DEL CUENTO O LA ILUSTRACIÓN

- Introducción:** ¡Captura el interés!
- Lugar:** ¿Dónde?
- Personajes:** ¿Quién o quiénes?
- Acción:** ¿A dónde vamos con esto?
- Conflicto:** ¿Cuál es el problema?
- Climax:** Crisis y resolución.
- Conclusión:** ¿Qué quiere decir todo esto?
- Respuesta:** Involucra al alumno y escucha su opinión.

Usando las Historias y los Cuentos en la Enseñanza

ilustraciones, etc.)—simples o complejas—contarás con uno de los métodos de enseñanza más poderosos que un maestro puede desear. Mas recuerda que la clave del triunfo, como en cualquier profesión, es practicar, practicar y practicar.

Notas

1. Wallace B. Clift, *Jung and Christianity: The Challenge of Reconciliation* (New York: Crossroad, 1982), p. 81.
2. C. S. Lewis, *Perelandra* (New York: Macmillan, 1965).

CAPÍTULO 26

Métodos de Análisis Crítico



HE AQUÍ LAS BUENAS NOTICIAS: DE ACUERDO CON LA opinión de los educadores Tom y Joani Schultz, un 35 por ciento de jóvenes de quinto y sexto grado dice que las clases en las iglesias le hacen pensar.¹

He aquí las malas noticias: Esto significa que en un 65 por ciento de las clases para esta edad, no hacen un esfuerzo para hacer pensar a los niños.

Un componente significativo de una enseñanza cristiana efectiva, es el ayudar a los alumnos a pensar y analizar en una forma crítica, sobre todo en relación con su fe. El pensamiento crítico se caracteriza por el deseo de ir más allá de declaraciones dogmáticas y preguntas cuyas respuestas solos nos dicen quién, cuándo, y dónde. El pensador crítico quiere también saber el porqué, cómo, para qué, y el “¿Y qué?” de las cosas. El análisis o pensamiento crítico, es la habilidad de reflexionar acerca de las presunciones operacionales, sobre las cuales basamos nuestras acciones y creencias. El pensar de esta manera, nos permite ver el mundo con una nueva luz, y nos libera para responder con una nueva y positiva manera.

Imagínese por un momento que está en frente de un grupo de estudiantes que preguntan de continuo por qué, cómo, y qué, y

para qué. ¿Te sientes un poco incómodo al pensar en este “terrible” escenario? Si tu respuesta es afirmativa, entonces sabes por qué la mayoría de los maestros no desean tener pensadores críticos en sus clases—¡son muy problemáticos! Muchos de nosotros nos contentamos si nuestra clase está repleta de estudiantes pasivos—aquéllos que aceptan todo lo que se les enseña sin cuestionar nunca al maestro, que aceptan nuestra palabra y no investigan por sí mismos, que nunca se atreverían a contradecir al maestro, que no aclaran sus dudas con respecto a conceptos difíciles de entender, que no profundizan o buscan conocimiento más allá de la superficie. ¡Y todo esto, porque odiamos el tener que lidiar con pensadores críticos!

Los estudiantes pasivos son, en gran parte, un modelo de conducta, pero nunca llegarán a ser cristianos maduros. ¿Se puede usted imaginar qué clase de persona será un alumno pasivo en el futuro, si continúa “aprendiendo” de esta manera? El apóstol Pedro declara que los cristianos deben estar, *“siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”* (1 Pedro 3:15). Un estudiante pasivo nunca podrá hacer esto. Es muy posible que estas personas sin discernimiento, llevadas de un lugar a otro por doctrinas y argumentos contrarios a su fe, se caractericen por el resto de sus vidas, por una total dependencia de la opinión de los demás.

El apóstol Pablo escribió, *“Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño”* (1 Corintios 13:11). Les aconsejo a los creyentes a no ser *“niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar”* (1 Corintios 14:20). El maestro que enseña a sus alumnos a pensar en una forma crítica, crea discípulos más interesados en descubrir la verdad, que en defender sus creencias. La duda nos lleva a creer, porque nuestras creencias solo duran por un tiempo determinado. Piensa por un momento y dime si crees hoy de la misma manera en que creías diez o veinte años atrás.

Probablemente tuviste que desaprender muchas cosas, antes de proseguir adelante en tu peregrinaje espiritual. La trágica verdad es que más de una tercera parte de los adultos en las congregaciones, aún operan con una fe adolescente; aún piensan pasivamente, y su entendimiento y fe se han quedado estancado en el mismo nivel que tenían en la escuela secundaria. Para ellos la vida cristiana y su fe en Cristo, se ha convertido en un hábito mental, en lugar de ser un poder dinámico que continúa transformando sus vidas cada día.

Cuando el creyente maduro es corregido, se deleita. Parte del crecimiento espiritual es darnos cuenta perpetuamente que la verdad o el entendimiento que ahora poseemos, han reemplazado nuestras creencias erróneas o incompletas del pasado. La búsqueda de la verdad se convierte en parte de nuestra identidad. Una fe saludable no hace ídolos de sus creencias, de manera que la identidad de la persona se confunda con su fe. La fe madura es iconoclasta, busca maneras innovadoras de analizar las ideas o doctrinas ya establecidas. Los pensadores críticos detestan caminar por el mismo sendero tan conocido, y reciben con gozo nuevas formas de ver las cosas y entender la fe. Estos pensadores buscan continuamente nueva información o nuevas perspectivas, que les permitan examinar el pensamiento actual y examinar su fe.

Diálogo

El análisis o pensamiento crítico, se aprende mejor en el proceso del diálogo. Los estudiantes que se involucran en un diálogo abierto, reciben los siguientes beneficios:

- Responsabilidad por sus pensamientos
- Desafío de las nuevas ideas
- Discernimiento con respecto a la validez y valor de las creencias de moda
- Examen acerca de las ideas o creencias ya establecidas
- Preguntas más profundas y en un nivel más alto de aprendizaje
- Reflexión acerca del proceso del pensamiento.

A continuación veremos algunas técnicas que ayudaran a sus discípulos a involucrarse en el proceso conocido como pensamiento crítico, durante la experiencia de enseñanza-aprendizaje:

- Haga preguntas abiertas que no requieren un *si/no*, o *correcto/incorrecto* como respuesta. “¿Qué pasaría si...?” “¿Qué harías si...?” “¿Qué piensas con respecto a...?”
- Dé suficiente tiempo a sus alumnos para responder. Pregunte y luego cierre su boca, esperando por sus respuestas. El silencio no significa ignorancia o inactividad; los alumnos están pensando. Cuando el estudiante responde la pregunta, deje pasar unos cinco segundos antes de afirmarle. Al hacer esto, le da oportunidad a los demás estudiantes a pensar acerca de la pregunta y sus respuestas en el proceso del diálogo.
- Continúe el diálogo con preguntas o comentarios de seguimiento. Algunos ejemplos son, “Déjame escuchar más”; “¿Cómo llegaste a esa conclusión?” “¿Cómo es que sabías eso?” “¿Pensaste en eso ahora mismo, o es algo que ya sabías?”
- Evite evaluar las respuestas incorrectas o incompletas de los estudiantes durante la discusión, pero nunca ignore ninguna respuesta. Responda diciendo, “Está bien,” “Gracias,” “Entiendo.” O tal vez desee usar mi respuesta favorita (y honesta): “Humm. Que interesante. Nunca lo había pensado de esa manera.” Refiera la respuesta a otros alumnos preguntándoles, “¿están todos de acuerdo con esta respuesta?” O, “¿Piensan todos ustedes que eso está completamente correcto?” O, “¿Qué respuesta más interesante. ¿Puede alguno de ustedes añadir algo al respecto?” Al hacer esto permitirá que los discípulos tengan un tiempo adecuado para pensar y responder, a la vez que comparten pensamientos e ideas que surgen en sus mentes. No hay “respuestas incorrectas” en un diálogo—una respuesta incorrecta es parte del proceso necesario para obtener mejores preguntas o respuestas.
- No prohíba que los alumnos adivinen las respuestas. El adivinar es un movimiento cognitivo, el cual nos lleva a alcanzar conclusiones más precisas. Sin embargo, usted puede ayudar a

sus estudiantes a reconocer la diferencia entre adivinar alocadamente, y hacerlo de una manera más informada. Pregúnteles si es sólo una intuición, y si todos están de acuerdo al respecto.

- Exhorte a los alumnos a preguntar. La mayor habilidad de un pensador crítico es saber cómo hacer preguntas correctas y mejores. El diálogo motiva a los discípulos a preguntarle al maestro y a los otros alumnos.
- Motive a sus alumnos a practicar la disonancia—ese sentimiento de incomodidad que viene a nuestras vidas, cuando nuevas ideas desafían nuestra manera de pensar y vivir. Exhórtelos a reconocer que la disonancia es el primer paso hacia el crecimiento y conocimiento, pues lo viejo y conocido, debe dar lugar a lo nuevo y lo desconocido.

El maestro que desea enseñar a sus alumnos a pensar de una manera crítica o analítica, necesita enfocarse más en el proceso de aprendizaje y menos en impartir información. La información por sí sola no tiene significado. Los hechos o detalles no cambian vidas. Si ayudamos a los alumnos a procesar analíticamente toda la información, creencias y conductas, ellos se convertirán en cristianos con un alto grado de discernimiento. El pensamiento crítico, nos ayuda a entender que en lo que respecta a la fe, no importa tanto lo que creemos, sino que de qué manera o cómo creemos. Muchos creen que Jesús es el Hijo de Dios (la Biblia dice que los demonios creen y tiemblan). Pero, ¿que diferencia hace en la vida de una persona, el aceptar esa información? Para aquellos que solamente están de acuerdo: Ninguna. Sin embargo, para aquellos que han pensado críticamente y analizado esa información

MÉTODOS DE PENSAMIENTO CRÍTICO		
• Bosquejar	• Evaluar	• Extrapolar
• Identificar la opinión o hecho	• Sintetizar	• Generalizar
• Interpretar	• Paralelizar	• Conectar
• Auto-corrección	• Clasificar	• Aplicar los criterios
• Investigar	• Hacer hipótesis	

Métodos de Análisis Crítico

profundamente, hace una gran diferencia. ¡Esta es la diferencia que hace una fe basada en el pensamiento crítico!

Notas

1. *Tom and Joani Schultz, Why Nobody Learns Much of Anything at Church and How to Fix It (Loveland, Colo.: Group Publisher, 1993), p. 88.*

CAPÍTULO 27

Métodos para Fomentar la Creatividad



NOS PASA A CADA UNO DE NOSOTROS: TENEMOS QUE enseñar una clase o preparar un discurso, comenzar un proyecto o escribir un artículo—y la fecha se acerca a nosotros con el ímpetu de un enorme camión sin frenos. Sin embargo, a pesar de que el espectro de un total desastre nos asedia, aún no somos capaces de encontrar una idea para la historia, un tema para el discurso o sermón, una técnica o método académico para grabar nuestra lección en las mentes de nuestros alumnos. ¡Nuestra mente esta estancada y bloqueada!

Si usted es un maestro de Escuela Dominical, sabe perfectamente bien a lo que me estoy refiriendo. Cada semana tiene un Domingo y en cada Domingo tenemos que enseñar una buena lección. Nuestros estudiantes esperan aprender de nosotros mientras les ofrecemos cierto entretenimiento, que seamos profundos y dinámicos a la misma vez, que enseñemos “nuevas” verdades creativamente, y que mantengamos un nivel de entusiasmo similar a los payasos de un circo o comediantes famosos.

A veces necesitamos de técnicas que fomenten o produzcan en nosotros cierto grado de creatividad—que despierten las neuronas dormidas, para que éstas operen a un nivel más alto que las

partículas atómicas de la melaza en un día frío de invierno.

He aquí dos técnicas o métodos que he usado, cada vez que necesito despertar mi espíritu creativo.

Exploración Alfabética

La exploración alfabética es una variación de la exploración de ideas y soluciones en grupos. Sin embargo, cuando yo uso esta técnica, no comienzo con un papel en blanco para anotar las ideas, mas bien escribo las letras del alfabeto en la columna izquierda, parecido a un acróstico. No es necesario escribir todo el alfabeto, pero mientras más letras uses, mejor será el ejercicio.

Después escriba el tópico o proyecto como título, y comenzando con la letra A, anote cuantas palabras recuerde, las cuales comienzan con la letra A, B, C, etc. Separe cada palabra con una coma en la misma línea hasta que se le acabe el espacio, entonces comience en la próxima línea con la letra B.

Continúe este ejercicio, hasta que llene la página o no encuentre más palabras. Es muy posible que usted encuentre más de una idea para sus proyectos al concluir este ejercicio. Una vez, cuando me hallaba presionado para terminar un artículo periodístico, mi cerebro se estancó y no tenía la menor idea acerca de lo que habría de escribir. Mientras más pensaba al respecto, más crecía mi frustración. Allí sentado, mirando al monitor de mi computadora, pude confirmar que mi monitor o pantalla consistía de 1024 elementos horizontales y 768 líneas verticales.

Fue entonces cuando decidí usar el método de exploración alfabética. Primero, escribí el título del ejercicio, "Artículo periodístico." Después comencé a escribir todas las palabras que me venían a la mente, y el resultado fue la lista que aparece a continuación. Más tarde, examiné todas las palabras que había escrito en la hoja y busqué aquellas que de alguna manera hiciesen una impresión en mi mente. Escogí las palabras "actividad," "belleza," "creatividad," y "decisiones." Al cabo de un tiempo de examen, pude ver cómo esas palabras se conectaban unas a otras, y esto me dio una gran idea para mi artículo. No mucho

tiempo después, concluí mi artículo, gracias al método de exploración alfabética.

EXPLORACIÓN ALFABÉTICA	
Artículo Peridístico	
A alma, alcanzar, alterar, actividad	E entretenimiento, éxtasis, enviar
B benigno, belleza, bueno, Biblia	F fiebre, favorito, fe, final
C canibales, creatividad, cartón, candón	G gobierno, gratitud, grande, general
D decisión, diseño, dama, dolor	H hábito, hielo, hierro, hallar

Juego: “¿Que Pasaría Si...?”

Otra manera poderosa de salir del bloqueo de creatividad, es jugar “¿Que pasaría si...” Este creativo juego funciona de una manera eficaz, al forzarnos a romper los moldes creados por presunciones y auto-limitaciones.

Este ejercicio nos ayuda a ver las cosas de un modo diferente.

Piense acerca del problema que deseas solucionar. Pregúntate, “¿Qué pasaría si...?” con relación a todos los aspectos del problema: Tú, tus alumnos, tu aula, el medio ambiente, tus métodos de enseñanza, tu plan educacional, tu voz, tu ropa, la hora del día... ¡en fin, todo!

¿Qué pasaría si tu enseñaras tu lección por señas?

¿Qué pasaría si enseñaras la clase de adultos, usando técnicas dirigidas a los niños?

¿Qué pasaría si cambiaras la posición de las sillas en tu aula, sentando a tus alumnos en un círculo...mirando hacia afuera?

¿Qué pasaría si tu pretendieses ser un gran teólogo al enseñar la Biblia—y te lo creyeres?

¿Qué pasaría si supieses que lo que enseñara el próximo Domingo cambiará la vida de uno de tus estudiantes para siempre?

¿Qué pasaría si la entrada en el reino celestial, dependiese de cuan bien has enseñado a tus estudiantes?

Métodos para Fomentar la Creatividad

¿Qué pasaría si vivieses en el país más pobre del mundo y carecieses de todos los materiales de instrucción? ¿Cómo ayudarías a tus alumnos a aprender en esta situación?

¿Qué pasaría si todas las Biblias desapareciesen hoy? ¿Cuán bien preparado estarías para enseñar el Domingo?

¿Qué pasaría si todos tus alumnos estuvieren presentes el próximo Domingo?

¿Qué pasaría si comenzaras a preparar tus clases desde el Domingo anterior, en lugar de los Sábados por la noche? (Disculpen; pero tenía que incluir esta pregunta).

Quisiera concluir este capítulo refiriéndome a dos aspectos de todas aquellas cosas que bloquean la creatividad. Una de ellas es la falsa auto-convicción de que en realidad no podemos crear algo creativo. Sin embargo, podemos afirmar que cada persona es creativa en cierto grado—y puede llegar aún a serlo más. A veces el primer paso es convencernos a nosotros mismos que somos verdaderamente creativos.¹

En segundo lugar, de acuerdo con Robert Friedel, quien ha estudiado la creatividad de los más grandes inventores del mundo, ésta casi siempre se deriva de la observación creativa. El concluyó, que las grandes invenciones a través de la historia, han sido el resultado del genio científico y de accidentes creativos. Una persona así es aquella que es capaz de ver las cosas de una manera diferente.²

Cuando el tiempo apremia y la creatividad parece esfumarse como por arte de magia, tu puedes usar la exploración alfabética y el juego “¿Que pasaría si...?” para estimular tu cerebro dormido. No vaciles en utilizar estos métodos en tu enseñanza. Yo los he usado eficazmente para hacer fluir la discusión en grupos estancados, y para forzar a los alumnos a pensar “fuera de los bordes.”

Notas

1. *Roger Von Oach, A Whack on the Side of the Head: How You Can Be More Creative (New York: Warner Books, 1983).*
2. *Robert Friedel, "The Accidental Inventor," Discovery (Octubre 1996): 58-69.*

CAPÍTULO 28

Métodos para Procesar el Aprendizaje



HE ENCONTRADO LA SOLUCIÓN PERFECTA PARA LOS comités educativos de cada iglesia, con respecto a su necesidad de reclutar maestros. Cada vez que un miembro de este comité acorrale a un hermano en una esquina del templo, y éste llore y suplique que lo deje ir, diciendo: “¡Pero yo no sé enseñar!” el miembro del comité debe responder: “¡Qué bueno! ¡Tú eres la clase de maestro que necesitamos!”

Lo que aterroriza a muchos nuevos (y aún a algunos experimentados) maestros, es la idea de que tienen la obligación de hacer una excelente labor en el aula. Este es un síntoma de creencia equivocada, que hace pensar que en el proceso de enseñanza-aprendizaje la habilidad de “enseñar” de parte del maestro, es lo más importante. La realidad es, sin embargo, que la clave de la experiencia en esta labor es la participación activa de los alumnos. Cuando el énfasis recae sobre el trabajo del maestro y no en el aprendizaje, el fruto siempre es una generación de estudiantes pasivos y dependientes del que imparte la enseñanza. Una de las maneras más efectivas de llegar a ser un gran educador, es cambiar el enfoque de enseñanza a un aprendizaje genuino.

A continuación veremos tres métodos académicos, cuya finalidad

Métodos para Procesar el Aprendizaje

es enfatizar la experiencia de lograr que los alumnos aprendan, y no la labor del maestro: Estos son conocidos como el MIO, COGE, y SOPA. Todos estos métodos procesan el aprendizaje y hacen un llamado a los estudiantes a tomar la responsabilidad por su propia educación. El papel del maestro en estos métodos, es facilitar este proceso. Sus funciones específicas son:

- Monitorear o supervisar el proceso de aprendizaje.
- Mantener el ambiente o atmósfera de aprendizaje.
- Proveer recursos adecuados para la experiencia académica.
- Supervisar el trabajo de los grupos.
- Guiar al grupo a concluir el proceso de aprendizaje.

El Método MIO

“MIO” significa Memorizar, Investigar y Obrar.¹ En este método, los alumnos toman la responsabilidad de aprender, al decidir memorizar hechos y detalles (como versículos bíblicos), investigar conceptos (hasta que lo entiendan) y hacer una actividad física de aprendizaje. El maestro debe facilitar y exhortar a sus alumnos a través de todo este proceso, a que apliquen estos tres componentes, y lo logrará, si organiza bien el contenido de la lección. Este método puede tomar la siguiente forma:

1. **Breve conferencia.** La conferencia del maestro no debe durar más de cinco o siete minutos, y su propósito es proveer el contexto y la dirección de la experiencia de aprendizaje.
2. **Proceso en grupos pequeños.** En esta fase, la clase es dividida en grupos pequeños, los cuales examinan el contenido escogido para generar conceptos. El maestro debe proveer material (Un pasaje bíblico, historia, artículo, etc.) y motivar a los grupos a identificar los conceptos más importantes que aparecen en el mismo. Además de esto, los alumnos deben escoger una parte de este material para memorizarlo (un versículo, frase, o cita).
3. **Planificación en grupos pequeños.** En esta fase, el grupo trabaja arduamente para conseguir un consenso acerca de cómo quieren lograr un mejor entendimiento del concepto en

cuestión. El maestro les provee una hoja de trabajo para mantener a los grupos enfocados en su labor (las hojas de trabajo, deben contener preguntas abiertas que permitan la exploración y discusión, aparte de las regla(s) que el grupo deba observar).

4. **Fase de exploración y meditación.** El grupo labora en esta fase para explorar, aclarar, definir, y entender los conceptos. Una hoja de información confeccionada por el maestro, sugiere en qué forma se llevará a cabo esta fase: Investigación, comparación, definición, contraste, ilustración, etc.
5. **Discusión, resumen e información.** El maestro concluye la fase de grupos pequeños. Los miembros de los grupos comparten la porción que se memorizaron y por qué escogieron hacer esto. El maestro, entonces, los guía en una discusión de los conceptos explorados y hace un resumen de la experiencia de aprendizaje. Por último, éste entrega otra hoja de información a la clase, la que contiene un resumen de todo lo que han aprendido.

El Método COGE

“COGE” es una abreviación de Conferencias, Organización en Grupos, Expresión. En este método, los grupos pequeños comparten sus experiencias personales como parte de la estrategia que los llevará al aprendizaje. De esta manera, el contenido de la lección viene a ser la vida de los mismos estudiantes. El maestro puede ayudar este proceso, al hacer una conexión del contenido (la vida de los estudiantes), con el tópico bajo consideración (el foco o tema de la lección).

He aquí un ejemplo del método “COGE” que utilicé recientemente en una lección acerca del tópico de “Transiciones.” Los alumnos fueron provistos con una hoja o panfleto informativo, que contaba además con cuatro preguntas para discutir en grupos. Esta actividad de aprendizaje se desarrolló de la siguiente manera:

1. El maestro presentó una breve conferencia (diez minutos) con relación a las transiciones, específicamente acerca de la invención

Métodos para Procesar el Aprendizaje

y desarrollo de las computadoras, para definir e ilustrar el tema (vea la siguiente gráfica).

DESARROLLO DE LA COMPUTADORA

- En la década de 1830 Charles Babbage inventó la primera computadora "verdadera." Sin embargo, al no poder producirla en masa, y carecer de un mejor entendimiento de la naturaleza de la electricidad, su invento no progresó.
- En la década de 1850 George Boole inventó la matemática binaria.
- 1947 Los transistores son inventados y reemplazan a los tubos de vacío. Se desarrollan, además, los circuitos integrados.
- 1975 La micro-computadora es inventada. Ejemplos del impacto del desarrollo de las computadoras en nuestra sociedad.

2. La clase fue dividida en parejas, a las cuales se les dio unos minutos para considerar la primera pregunta: *"Nombre dos de los eventos más significativos en la historia del mundo, e identifique como el mundo fue cambiado a través de cada uno de ellos."*

Al final del tiempo asignado, el maestro escribió las respuestas en la pizarra e hizo las siguientes preguntas:

- ¿Cuántos de estos eventos ocurrieron en el siglo veinte?
- ¿Cuántos tuvieron un impacto global?
- ¿Habrá otro evento que necesita ser incluido en esta lista?
- ¿Cuáles son los tres más significativos? ¿Por qué?

3. La clase fue dividida en grupos de tres por el resto del proceso y se les dio varios minutos para considerar la siguiente pregunta:

"¿Cuál ha sido el evento más significativo que ha ocurrido en los últimos diez o veinte años en la sociedad en que vivimos, y cuál ha sido el impacto que este evento provocó en tu vida?"

Al final del tiempo asignado, se compartieron las respuestas o conclusiones.

4. El maestro compartió un nuevo contenido, que sirvió de

referencia para el próximo paso. El contenido fue una breve lista acerca de la naturaleza de las transiciones.

(Vea la siguiente gráfica).

LA NATURALEZA DE LAS TRASICIONES

1. Son instigadas por algunos eventos.
2. Pueden ser el resultado de un desarrollo natural o de crisis.
3. Requieren tiempo.
4. Requieren sacrificio.
5. Requieren una re-definición de lo que es "normal"
6. Requieren creatividad e imaginación.

5. Los grupos fueron instruidos para contestar las siguientes preguntas, sobre el tema de las transiciones enfocadas ahora hacia el plano personal:

"Nombra una transición significativa en tu familia. Comparte con el grupo: (1) ¿Quién fue mas afectado por esa transición? (2) ¿Cómo te sentiste en medio de esa transición? (3) ¿Cuál fue la forma creativa ideada por tu familia para lidiar con esa transición? (4) ¿Qué 'nueva' experiencia tuvo tu familia al concluir el período de transición?"

Después de un tiempo apropiado, los alumnos fueron inducidos a contestar la última pregunta en su hoja de trabajo:

"Piensa por un momento acerca de tu iglesia u otra comunidad de fe de las cuales has sido miembro. Identifica un evento significativo que fue responsable del comienzo de un período de transición. Discute con tu grupo lo siguiente: (1) ¿Vino la transición como resultado de una crisis? (2) ¿Quién fue el líder durante este período? (3) ¿Cuáles fueron los sentimientos y pensamientos al principio y al final de la transición? (4) ¿En qué momento supo la iglesia, que la transición había concluido? (5) ¿Cuál es la lección más importante que tú aprendiste, acerca de la manera en que tu iglesia lidió con esa transición?"

Métodos para Procesar el Aprendizaje

6. Durante la fase final conocida como **Expresión**, cada grupo compartió sus respuestas a esta última pregunta. Las “lecciones más importantes,” que ellos aprendieron, fueron escritas y discutidas.

De seguro habrá notado que en estos métodos, la “enseñanza” es mínima, mientras que el aprender a través de la participación es primordial. El maestro funciona como alguien que facilita o ayuda la experiencia de aprendizaje, al estructurar el proceso académico y permitir que los alumnos exploren e investiguen el material.

El Método SOPA

El método “SOPA” (Solución Organizada de Problemas por medio de Actividades) es ideal para un grupo de estudiantes responsables. Este método de desarrollo basado en la solución de problemas, afirmará las habilidades auto-didácticas de los alumnos.

El papel del maestro en este método, es proveer a los alumnos con un simulacro del problema, y con los recursos que ellos necesitarán para resolver el “problema.” Primero, el maestro presenta el tema a la clase, luego ellos trabajan para establecer los objetivos y expectativas del grupo. Este primer paso es sumamente importante, pues ayuda a los estudiantes a determinar qué es lo que necesitan aprender y les guía a identificar el tipo de información que deben recolectar. Cuando llegan a un consenso o acuerdo, el grupo tiene un claro concepto acerca de lo que saben y qué información necesita para llegar a una solución. Los miembros del grupo investigan y analizan toda la información que traerán luego al grupo. Cuando el grupo se reúne nuevamente, trabajan juntos para solucionar el problema y evaluar su aprendizaje.

El paso final de este proceso involucra al maestro, quien guía a los alumnos a resumir todo lo que han aprendido y a reflexionar acerca de la manera en que ellos lo resolvieron.

Este proceso de aprendizaje es llevado a cabo en los siguientes pasos:

1. El maestro presenta un problema que debe ser solucionado en base al contenido de estudio.
2. El grupo determina cuáles son sus objetivos de aprendizaje (lo que quieren aprender al final de la experiencia educativa).
3. El grupo decide cuáles son sus expectativas acerca de la experiencia educativa.
4. El grupo trabaja arduamente hasta lograr un consenso con respecto a la naturaleza del problema, y la clase de información que necesitaran para resolverlo.
5. Los miembros del grupo identifican cuáles son los recursos que usarán para lograr la información que tanto necesitan.
6. Los miembros del grupo investigan y critican las fuentes de información.
7. El grupo se reúne nuevamente e intenta resolver el problema con la información que ha recolectado.
8. El maestro ayuda al grupo a resumir todo lo que han aprendido.

Un buen maestro reconocerá que al usar los métodos MIO, COGE, y SOPA, puede ayudar a sus alumnos aprender más, mientras que enseña menos. El maestro que cambia su estrategia y se enfoca menos en la enseñanza y más en el proceso de aprendizaje, delega la responsabilidad de aprender en sus alumnos, quienes deben participar activamente en todas las fases del proceso educativo.

Convertirse en un gran maestro no es cosa de un día, es un proyecto de largo plazo (toda la vida), que nos lleva en una travesía de auto-descubrimiento y mejoramiento. A diferencia de otras profesiones o artes que también requieren habilidad, el magisterio demanda muchas otras cosas. Nuestra vocación no es solamente una labor, tarea o actuación, porque brota de nuestro ser—de quienes somos y en Quien creemos. Un maestro cristiano eficaz, necesita mucho más que habilidades técnicas: Debemos ser profesionales apasionados y expertos humildes. Al fin y al cabo, nunca seremos grandes maestros por lo *que* conocemos; sino por Aquel a *Quien* conocemos—al Maestro de maestros. Mientras más conozcamos a Cristo, mejores maestros seremos.

Métodos para Procesar el Aprendizaje

Notas

1. See Cheryl Harrison, "Learning Management," ERIC Digest, no. 73 (1988), ERIC Clearinghouse on Adult, Career, and Vocational Education, ERIC Document Reproduction Service No. ED296121. This is a modified version of the MIO approach developed by Sylvia Downs in "Developing Learning Skills." The COGE method is based on the work of Howard S. Barrows in "Learning Management in the Context of Small Group Problem-based Learning" as presented in Harrison's article.